

“La Historia oral, como posibilidad de reconstrucción histórica, su relación con el Trabajo Social”

Carina Moljo*

* Licenciada en Trabajo Social. Docente de la Escuela de Trabajo Social de la Universidad Nacional de Rosario. Argentina. Alumna de la Maestría en Servicio Social de la Pontificia Universidad Católica de San Pablo. Brasil

1- INTRODUCCIÓN:

Este artículo, tiene como objetivo central, introducir el debate acerca de la historia oral y su relación con el Trabajo Social. Para lo cual realizaremos una breve contextualización del proyecto de investigación que me encuentro desarrollando, para luego aproximarnos a la historia oral, y por último articular la historia oral con el Trabajo Social. Intentaremos resignificar algunas categorías, a partir una realidad concreta, es decir, de mi intervención como Trabajadora Social de la Municipalidad de Carcarañá, Argentina, durante los años 1990 a 1996; específicamente en un costurero municipal con un grupo de mujeres. Y teniendo como eje la disertación de Maestría que me encuentro realizando en Brasil.

Teniendo como objetivo de la investigación conocer las particularidades que presentan los procesos de producción y reproducción - tanto material como simbólico - en la organización de la vida cotidiana de éste grupo de mujeres en contextos de pobreza urbana. Nos interesa en especial recuperar la trama cultural de los sujetos que hace a la conformación de procesos identitarios. No sólo buscando desvendar las experiencias individuales, sino

Comentario [JCC1]: Licenciada en Trabajo Social. Docente de la Universidad Nacional de Rosario Argentina. Maestranda en la Pontificia Universidad Católica de San Pablo. Brasil

también las formas organizativas y las iniciativas colectivas, que podríamos denominar como estrategias de sobrevivencia, que generan para afrontar las necesidades comunes consideradas como las más urgentes.

En este sentido, creemos que trabajar con historia oral, nos abre una posibilidad sumamente enriquecedora y posibilitadora del desvendamiento de la trama de lo real. El haber trabajado con éstas mujeres durante 6 años, me ha permitido caminar junto a ellas, en la construcción colectiva de lo cotidiano. Por lo tanto, ya existe un conocimiento mutuo, un respeto mutuo, un saber compartido, y una “historia” construída en conjunto entre los sujetos con sus experiencias y la investigadora. Es a partir de esta historia, que se fue gestando la necesidad de profundizar en lo que estaba aconteciendo y de ahí es que surge esta investigación, de los interrogantes que eran colocados por la realidad.

Por otro lado, quisiera expresar mi agradecimiento a este grupo de mujeres, que han trabajado y apoyado todo el proceso de construcción de la investigación, aportando sus puntos de vista, sus objeciones, haciéndose presentes en todo el recorrido hasta aquí caminado.

2- Breve contextualización del proyecto de pesquisa.

La ciudad de Carcarañá , municipio ubicado a 60 km. de la ciudad de Rosario, provincia de Santa Fe, cuenta aproximadamente con 15.000 habitantes. La crisis económica y social que viene afectando al país, ha repercutido seriamente en esta ciudad. Desde el punto de vista laboral, traduciéndose en mayores grados de desempleo y subempleo. Las principales industrias que sufrieron el impacto fueron las relacionadas a la madera, al plástico, las metalúrgicas y especialmente los frigoríficos de esta ciudad. Esta situación se fue agravando con el cierre de un frigorífico, donde 1.200 obreros quedaron desocupados. Similares crisis sufren otros

frigoríficos de la ciudad, con lo que la estabilidad laboral de un gran número de obreros se vería afectada.

Ante esta situación de emergencia, muchas mujeres debieron incorporarse al mercado laboral. En algunos casos para complementar los ingresos al hogar, y en otros como único sustento del grupo familiar.

La observación de la realidad nos muestra el rol crucial que desempeñan las mujeres como garantes del proceso de reproducción y organización de lo cotidiano de las familias populares. Así han buscado nuevas alternativas para suplir las carencias materiales y monetarias.

En la mayoría de los casos, no cuentan con una capacitación suficiente para incorporarse al mercado de trabajo, el cual exige cada vez mayores niveles de tecnificación y especialización. Por lo cual los trabajos que realizan generalmente están relacionados al ámbito doméstico, como tareas de limpieza, de costura, de repostería y otras de la misma naturaleza.

Seleccionamos como referente empírico la Ciudad de Carcarañá como espacio geográfico, y en particular circunscribir nuestro análisis a un grupo de mujeres: pertenecientes a un Costurero Municipal, el cual funciona en el Centro Comunitario N° 1, ubicado en un Barrio Obrero.

Desde lo cotidiano estos grupos expresan ciertas particularidades propias del fenómeno de la pobreza, como son los Procesos de "Feminización de la Pobreza " y de " Infantilización de la Pobreza" que aparecen como tendencias predominantes en estos escenarios. Las mujeres y los niños resultan los principales afectados por las situaciones de miseria y de desintegración de las estructuras sociales. Mujeres solas con familiares a cargo, jefas de hogar con responsabilidades múltiples vinculadas al sostenimiento económico, funcional y afectivo de la familia, con limitadas

oportunidades económicas de acceso al mercado de trabajo, son algunas de las características más significativas que describen este nuevo fenómeno¹.

La mujer constituye el sujeto principal en este diseño de investigación. Su relevancia en el ámbito familiar y social responde a su reconocimiento como eje estructurador de la familia. Los resultados de investigaciones empíricas, así lo confirman². Es ella quien debe organizar la vida familiar garantizar la reproducción de sus miembros como así también la integración afectiva de la familia. Por tanto la mujer aparece como elemento clave en el espacio familiar cotidiano, pero también como eje articulador entre la acción colectiva y la vida familiar. En este sentido, podríamos señalar que es la mujer quien administra la contradicción social, tratando de complementar y articular los espacios de convivencia. De esta manera lo familiar y lo colectivo interactúan en pro de un objetivo común, garantizar la reproducción familiar.

El Costurero Municipal fue creado en el año 1987 para atender la demanda de vestimenta, como asimismo generar espacios de participación y de promoción de mujeres. En el mismo participan 45 mujeres, las que anteriormente contaban con ingresos estables, pero que actualmente se han incorporado a esta nueva franja que llamamos los "nuevos pobres"³. Otras de las singularidades que presenta este grupo, es la de la procedencia de las mismas en lo que refiere al lugar de nacimiento (en esta Ciudad o bien han emigrado del Norte de País); a la educación alcanzada; al tipo de familia que cada una integra como también el tiempo de estadía en el grupo. El

¹Comite preparatorio de la conferencia Mundial en la Cumbre sobre Desarrollo Social, Panorama general, ONU, Asamblea General. Doc a/Conf. 166/PC/6, 4/1/96, citado en Klisberg, Bernardo **Pobreza el drama cotidiano**, Clad, Tesis del grupo editorial Nor.a. PNUD Bs.AS 1995

² Ver por ejemplo Vasquez, Teresa "Crisis y Sobrevivencia enm Barrios Marginales de la Ciudad de Puno" en Revista Acción Crítica N° 30, Ed CELATS , Lima, Perú, 1991 y Rozas, Moljo, Tobin y otros La Pobreza detrás de las estadísticas. Buenos Aires. Edotira Centro Editor de América Latina 1996. Argentina.

³Minujin Alberto y otros. Cuesta Abajo. Unicef. Losada . 1993

sentido de pertenencia pasa por valores y motivaciones en relación a la costura y al trabajo. Este grupo de mujeres, ofrece características que le asignan una riqueza y complejidad especial, no sólo por la heterogeneidad que presenta, sino por constituirse en una práctica social⁴, basada en valores, en costumbres, donde uno de los ejes que las articula es el de la solidaridad, donde se construyen estrategias colectivas de lucha y resistencia ante un modelo de sociedad que pregona valores como el individualismo, la fragmentación, de esta sociedad llamada “pos moderna”⁵. Es en este marco, de empobrecimiento y exclusión, es que se fue construyendo esta práctica, que creemos que debe ser revalorizada. Valorizar lo cotidiano como el espacio donde las prácticas sociales operan y como lugar de transformación o consolidación de las relaciones sociales. Podríamos decir que aglutinante en un primer momento para estas mujeres fue una carencia; satisfacer la necesidad de vestimenta del grupo familiar, de obtener a nivel grupal, lo que no podían conseguir a nivel individual. Consideramos como guía de nuestro trabajo, que a partir de una necesidad sentida es posible generar procesos de transformación, donde los sujetos individuales pasan a constituirse en sujetos colectivos.⁶

⁴Esto es, que existe la práctica, pero es necesario comprenderla, desvendar el movimiento de ésta, conocer sus determinaciones su modo de ser, su esencia; sin la comprensión de esta práctica, ella permanece oculta.

Como nos dice Marx en su VIII Tesis sobre Feuerbach:

*“ Toda vida social es esencialmente **práctica**. Todos los misterios que inducen al misticismo encuentran su solución racional en la práctica humana y en la comprensión de esa práctica.”*
(1982: 35)

⁵La posmodernidad se viene constituyendo como una nueva visión de mundo, siendo una de sus tesis centrales la inexistencia de paradigmas totalizantes para explicar la sociedad; se trataría de pensar no más en los grandes procesos sociales, pero sí en lo localizado, en lo singular, donde se propone una visión del individuo fragmentaria. En este sentido Netto entiende que: (1996: 97) “del punto de vista de sus fundamentos epistemológicos y teóricos, por lo tanto, el movimiento es funcional a la lógica cultural del estadio contemporáneo del capitalismo”.

⁶Retomamos el pensamiento de Sader (1995:11), entendiéndolo: “ una colectividad donde se elabora una identidad y se organizan prácticas a través de las cuales sus miembros pretenden defender intereses y expresar sus voluntades, constituyéndose en esas luchas.”

En este sentido, consideramos que a través de la historia oral, podemos traer las experiencias, valores, cultura y significados, que éstas mujeres, les dan a su práctica social, a su experiencia de vida.

En palabras de Yazbek: *“...de la colecta de relatos de vida de los sublaternos, procurando comprender el modo como organizan la realidad en sus mentes y la expresan en sus comportamientos. Esos relatos de vida son aquí analizados considerando que no pueden ser desvinculados del movimiento más general e la sociedad, en que cada experiencia contribuye para la comprensión de la trama de relaciones que contituyen la vida social”* (1996: 24)

Cuando pensamos en prácticas sociales, estamos pensando en la forma en cómo se producen y aparecen socialmente estas prácticas y en cómo se articulan al conjunto más amplio de la sociedad, en el campo de las relaciones sociales. Las prácticas sociales, son eminentemente políticas, son históricas. Como nos dice Martinelli:

“...trabajar la identidad de las prácticas, no como abstracción, más como forma concreta de aparecer de las prácticas sociales. Sólo que esas formas concretas de aparecer también tienen una forma de ser, pues ellas no sólo aparecen socialmente como son construidas socialmente. En este tránsito entre la forma de ser y la forma de aparecer se instaura la importancia de la investigación - tan plena cuanto posible- de las condiciones en que se da la construcción de esa práctica y del vivir histórico de los sujetos que la realizan...” (1994:7)

3-Qué es esto de la Historia Oral?

Actualmente existe un debate acerca si la historia oral, sería un método de investigación, una metodología o bien un instrumento de trabajo.

Asumimos la posición que la historia oral, es una metodología de investigación, de trabajo; que se remite a una teoría y a un método, que utiliza instrumentos peculiares. Entendemos que método y teoría no pueden ser separados. Este es un debate contemporáneo, el cual sin duda precisa ser profundizado.

Podríamos situar a la historia oral dentro de los métodos cualitativos de investigación. Esta metodología de trabajo, se afirmó dentro del mundo académico a finales de los años 60, buscando ampliar los conocimientos sobre la realidad social, a través de estudios en profundidad, de las experiencias vividas por los sujetos. En este sentido, de lo que se trata es de traer las voces de los sujetos. De conocer los significados que los sujetos atribuyen a su experiencia; de cómo viven su vida. Se trata de traspasar la descripción, para comprender los significados; es buscar a los sujetos y sus historias. Esto no quiere decir desconocer al sujeto en su estructura, ni de sus condiciones materiales de existencia. Por el contrario, es analizar como esa estructura repercute en la vida cotidiana del sujeto, y de cómo el sujeto produce y reproduce en esa estructura, pero dimensionándolo desde lo cotidiano, desde su propia experiencia.

“El uso de técnicas cualitativas para el estudio social tiene el desafío de captar en las prácticas y representaciones individuales las señales de una organización historicamente constituida en que las divisiones de clase forman el paño de fondo de la trama donde se genera la pobreza”
(Yazbek 1996: 24)

Según Martinelli (1994) la investigación cualitativa, tiene ciertos presupuestos: el primero es el de reconocer al sujeto en su singularidad. Es permitir que éste se revele tanto en el discurso como en la acción, en el contexto de su vida. El segundo presupuesto es el de reconocer la importancia del conocimiento de la experiencia social del sujeto, siguiendo

el análisis de Thompson, (1981) el modo de vida que es justamente el modo en el que el sujeto construye y vive su vida envolviendo en este proceso sus sentimientos, valores, creencias, costumbres y prácticas sociales. Como también nos señala Martinelli (1994), es importante que la investigación retorne a los sujetos, ya que su sentido es siempre social. y nos presenta tres consideraciones sobre la investigación cualitativa:

- * la primera es en cuanto a su carácter innovador, como una investigación que se inserta en la búsqueda de significados atribuidos por los sujetos a sus experiencias sociales;

- * la segunda es en cuanto a la dimensión política de ese tipo de investigación, que como construcción colectiva, parte de la realidad de los sujetos y a ellos retorna de forma crítica y creativa;

- * la tercera es exactamente que por ser un ejercicio político, una construcción colectiva, no se coloca como algo excluyente o hermético, es una investigación que se realiza por medio de la complementariedad, no de la exclusión.

Cuando un investigador decide utilizar determinada metodología, en este caso la historia oral, debe tener certezas, que las preguntas que se hace sobre determinada realidad, pueden ser contestada, aunque sea de forma parcial, y siempre en forma aproximativa y nunca cerrada, por este tipo de abordaje. De ningún modo supone que quien trabaje con historia oral, no pueda hacer uso de otras fuentes de información, como son los documentos escritos, investigaciones hechas con anterioridad, archivos u otras fuentes de información. Por lo tanto consideramos que las fuentes orales y las fuentes escritas, no se excluyen, sino que pueden ser usadas de manera integrada, rescatando de cada una su peculiaridad y enriqueciéndose mutuamente. La historia oral, no es un fin en si misma, sino que es un medio de conocimiento y su empleo se justifica en el contexto de una

investigación, lo que presupone una articulación con un proyecto de investigación previamente definido.

Como plantea Yazbek: *“Para recolectar testimonios organizarlos y atribuirles sentido, exige del investigador un posicionamiento teórico/metodológico acerca del objetivo de la investigación(...) Este proceso debe ser iluminado por categorías teóricas explícitas y fundado en la aproximación entre sujeto y objeto en un movimiento de comunicación en el cual se colocan en relación experiencias de vida diversas”* (1996:27)

Seguendo el análisis realizado por Portelli (1997), consideramos que el origen de la fuente oral, se encuentra directamente ligado a la búsqueda de información sobre la cultura del pueblo iletrado, como también en la búsqueda de lo cotidiano de esa cultura y de los sujetos que la conforman y la producen.

Según Alberti *“ La historia oral es un método de investigación (histórica, antropológica, sociológica, etc.) que privilegia la realización de entrevistas con personas que participaron de, o testimoniaron, acontecimientos, coyunturas, visiones de mundo, como forma de aproximarse al objeto de estudio.”* (1990 : 1)

Trabajar con historia oral, implica tener un respeto “por el otro”, por su narrativas, por sus visión de mundo, ya que será esta visión de mundo, la que dará un eje a su narrativa, la cual le imprimirá significados. Y es a través de la comprensión e interpretación de éstos significados que podemos conocer más acerca de esta realidad que procuramos desvendar.

“ de comprender a la sociedad a través del individuo que en ella vivió; de establecer relaciones entre lo general y lo particular a través de un análisis comparativo de diferentes versiones y testimonios.” (idem1990:3)

Portelli (1997) nos plantea algunas peculiaridades que hace a la historia oral diferente:

Una de las diferencias que podemos encontrar entre las fuentes escritas y las orales, es que las primeras se caracterizan por contener una norma de **regularidad**, mientras que la norma en la fuente oral, es la de **mudanza**.

“*Las fuentes históricas orales son narrativas*” (idem 1997:27), nos cuenta más sobre los **significados** que adquieren para los sujetos que sobre los **eventos**”.

Las fuentes escritas tienen como objetivo **emitir** un contenido, mientras que las fuentes orales se caracterizan por **transmitir** un contenido.

Las fuentes orales, una entrevista, nunca es igual a otra, nunca se puede repetir, sino que en cada momento conlleva una nueva riqueza, que nos permite aproximarnos a ángulos de la historia, que no siempre percibimos la primera vez, por lo tanto el autor nos plantea que trabajar con fuentes orales, es siempre trabajar con historias inconclusas.

Nos introducen en un nuevo conocimiento sobre la vida cotidiana de las clases no hegemónicas, donde se incorpora la subjetividad tanto de los narradores como de los investigadores. Por lo tanto el autor afirma que las fuentes orales no son objetivas

La historia oral es instrumento que nos sirve para construir y reconstruir la memoria colectiva de los pueblos, no de una forma pasiva, sino de manera activa, como producción de nuevos significados.

En las fuentes orales, tanto el investigador, como quien narra, son sujetos activos de la misma. El resultado de una entrevista es el producto de ambos del narrador y del investigador. Por lo tanto el fruto de una entrevista será el fruto de la relación que se entabla entre estos sujetos, donde interfieren tanto aspectos objetivos, materiales, como aspectos subjetivos.

Es decir, una entrevista se construye en la relación, ella se halla permeada por la experiencia de vida de ambos sujetos, narrador y pesquisador, quienes al exponer sus historias de vida, se exponen a sí mismos, sus pasiones, sus visiones de mundo. Nos introduce a la dimensión del tiempo donde los hechos acontecieron, a las condiciones existentes en ese momento histórico, como asimismo las relaciones que existían en torno a determinada circunstancia. Este narrar, se realiza desde la propia subjetividad, con un lenguaje propio, como exteriorización de la conciencia. En este interjuego se da una relación dialéctica entre lo objetivo y lo subjetivo del propio narrador, como del pesquisador y entre ambos.

Consideramos que en la entrevista el propio narrador tiene la posibilidad de objetivarse y es en este proceso donde el sujeto tiene la posibilidad de reconocerse en su habla, dando la posibilidad de operar algún tipo de mudanza entre el antes y el después de la entrevista. Es en la entrevista donde se va construyendo la narración.

“Aquí, el sujeto es el narrador, y se busca captar su interpretación acerca de una trayectoria y de experiencias significativas según su versión individual. Aunque producto subjetivo, los testimonios e historias de vida, al expresar la incorporación de una realidad objetiva son utilizado en este libro como modalidad esclarecedora de una condición social, de una cultura y de una época” (Yazbek 1996: 25)

Los cuidados que debemos tomar para la realización de este tipo de investigación:

Cuando analizamos una entrevista debemos tomar cuidado en no descontextualizarla. Debemos ubicarla en su contexto histórico, político, económico y cultural.

Como plantea Berg (1990 :4) *“la entrevista concede al informante la oportunidad de desarrollar sus propios pensamientos e ideas sin*

apenas contradicción y de poner a prueba su propia habilidad para la narración”

En este sentido, recuperamos el pensamiento de Thompson (1981), quien pone de manifiesto la relación dialéctica que existe entre estructura, cultura y experiencia, quien introduce el término “experiencia humana”, ya que es en ella donde se interconectan modos de vida, cultura, tradiciones, valores e ideas, relacionados a su vez con la estructura económica. Nos propone ir a la génesis de los procesos sociales donde la vida familiar y social es estructurada y donde la conciencia social, encuentra realización y estructuración.

“Los hombres y mujeres también retornan como sujetos,, dentro de este término- no sujetos autónomos, “individuos libres”, más como personas que experimentan sus situaciones y relaciones productivas determinadas como necesidades e intereses y como antagonismos, y en seguida “tratan” esa experiencia en su conciencia y su cultura (las dos otras expresiones excluidas por la práctica teórica) de las más complejas maneras (si “relativamente autónomas”) y en seguida (muchas veces, más no siempre, a través de las estructuras de clases resultantes) hacen, por su vez, sobre su situación determinada.” (idem 1981:182)

Ahora, es posible captar la riqueza de lo real, en un sólo movimiento? Marx, ya nos planteaba la imposibilidad de acceder a la totalidad de lo social; pero sí de ir acercándonos, a través de aproximaciones sucesivas a parte de la totalidad social. Es en este acercarnos a los sujetos con quien queremos trabajar, donde Portelli (1997) nos da algunas pistas metodológicas que nos pueden ser sumamente útiles como :

en el primer encuentro, es conveniente tener alguna proximidad, con los sujetos a quienes vamos a hacer una entrevista, algún referente que nos sirva

para introducirnos en determinada realidad. Esto nos facilita tanto la relación con las personas como la dinámica de la entrevista.

Esto que parece una obviedad, no es tan obvio. Reflexionemos sobre lo que está aconteciendo actualmente en las ciencias sociales, específicamente en las pesquisas, donde se está dando una creciente división social y técnica del trabajo. Con esto queremos decir, que cada vez hay más directores de pesquisa, que no acceden al trabajo de campo, y cada vez más sujetos contratados que son llamados para realizar las entrevistas, las encuestas, sin conocer todo el proceso de construcción de la investigación, ni cuáles son sus objetivos, o sus ejes, por no decir hipótesis de trabajo. Aquí que es lo que termina ocurriendo? Los directores de las pesquisas, pierden toda la riqueza de lo que fue sucediendo en la entrevista, de cómo se fue sucediendo ese cotidiano al que tanta importancia damos, y del que creemos que hay tanto por decir. Por otro lado, quienes realizan las encuestas, sólo se remiten a realizarla, perdiendo la visión de totalidad, tan importante en este proceso. Ocurre por ejemplo que se acerquen a los sujetos sociales, sin un contacto previo, sin referentes, preocupados, sólo por la parcialidad que deben realizar en esta totalidad de la investigación. Todo esto, dificulta y perjudica a mi parecer seriamente las pesquisas en su proceso, como en su producto final.

Como podemos observar, también las pesquisas cualitativas, se hallan atravesadas por las contradicciones del sistema, por la división social y técnica del trabajo. Por lo tanto considero que cuando realicemos una pesquisa cualitativa, y utilicemos fuentes orales, debemos intentar que los sujetos que en ella participen, sean parte de todo el proceso de construcción de la misma. De esto no ser posible, al menos tener conocimiento de los objetivos que tiene la pesquisa, para quien se realiza, para qué se realiza, cuestiones que los entrevistados deben conocer. Por

otro lado, devolver a los narradores, sus propias narrativas, y lo que hemos construido en base a ellas.

Otra obviedad, puede parecernos esto de tener algún conocimiento previo de la cultura a la que nos queremos aproximar. Pues no es tan obvio, cuántas veces, llegamos a determinados lugares, donde debemos realizar una entrevista, sin conocer aunque sólo sean aspectos de su cultura, o bien de las costumbres que tienen éstos sujetos a los que vamos a entrevistar. Esto podría llevarnos a cometer errores gravísimos, como asimismo generar situaciones, que en vez de facilitar una entrevista, terminen por entorpecerla.

Portelli (1997) nos plantea que ambos sujetos se investigan mutuamente, que se aproximan y se van conociendo en la dinámica propia de la entrevista, en la que se ponen en juego, tanto visiones de mundo, como una relación de poder. Ésta nunca es unidireccional, sino que es una relación dialéctica entre dos sujetos, es una interacción donde las categorías centrales que él nos presenta son : poder, igualdad y diversidad.

Las preguntas que el pesquisador realiza, nos dicen tanto de él, como las respuestas que nos da el entrevistado. Nos advierte de la necesidad de aclarar quienes somos y para qué realizamos la entrevista, para quienes. Esto nos está hablando de nuestra identidad y dará la posibilidad al entrevistado de manejarse en la entrevista con mayor “libertad “ esto es, dar la posibilidad de elección al entrevistado de callar aquellas cosas que considere que no son prudentes de decir en aquél momento determinado.

Cuando nos hace esta observación Portelli, nos introduce a ver las entrevistas, como a la investigación, no fuera de un contexto determinado, sino por el contrario, contextualizarlas, tanto en tiempo y espacio, como en el momento histórico que se está viviendo, analizar la coyuntura, que si

bien no es determinante de una forma absoluta, es condicionante y puede facilitar o no el desarrollo de la misma.

Cuando él nos pone de manifiesto los propios condicionantes que posee el investigador cuando va a realizar una entrevista, evidencia que existe un determinado mirar a la realidad, y que este mirar, nos hace intervenir de determinada forma en ella. A partir de esta afirmación, nos lleva una vez más a reflexionar sobre el planteo de Marx⁷, donde teoría y método, no se hallan separados, sino por el contrario, en una unidad indisoluble, y la entrevista, como un instrumento, que se encuentra dentro de un método de análisis de la realidad, y que en sí contiene una teoría. Cuando optamos por un método de análisis, es por lo tanto una elección teórica, con una visión de mundo, y por lo tanto trabajar con historia oral es decir es un trabajo que en palabras de Bertaux(1990:91), compromete “*ciertas prácticas existenciales*”

Todas estas consideraciones que el autor realiza, nos ayudan tanto en los aspectos metodológicos, cuanto teóricos, tanto en nuestro trabajo de pesquisa cualitativa, como en nuestra intervención desde el trabajo social.

Nos ubica en el escenario de la entrevista, y cómo acercaron a los sujetos, a los hombres portadores y productores de narrativas. Este escenario, que no es sólo la entrevista, que no se constituye sólo en la entrevista, sino que es en la trama de relaciones sociales, que a su vez se cruza y entrecruza con el contexto social más amplio donde se producen y se constituyen.

En la pesquisa cualitativa, y por lo tanto en la historia oral, la centralidad es la del sujeto, portador de un rol activo, productor y constructor de la historia, quien es parte de la misma, quien al contar su

⁷Cf Marx Karl, in Introducción General a la crítica de la economía política / 1857. ED.Carabela
www.ts.ucr.ac.cr

historia y al reconocerse en ella, objetiva su subjetividad y la comparte o como dice Portelli, la transmite.

Las narrativas, si bien son individuales, particulares de aquél que las comporta, también son un elemento indispensable para la comprensión de la historia de su grupo social, de su generación, de su país, y de la humanidad como un todo.

El pesquisador, no es visto como un sujeto fuera de la entrevista, “objetivo”, sino como un sujeto que se inmiscuye en ella con toda su subjetividad, con sus pasiones, con su visión de mundo.

La prioridad ontológica en este tipo de investigaciones, justamente la tiene el sujeto. Es una nueva forma de investigar, donde la racionalidad que se utiliza, no es la racionalidad instrumental (aunque un mal abordaje de la historia oral, puede llevarnos a ello), sino una racionalidad dialéctica. Es trabajar con la experiencia vivida de los sujetos, en palabras de Thompson “... *A través del término ausente “experiencia”, la estructura, es transmutada en proceso, y el sujeto es reinserto en la historia*”(1981:188).

Es decir, se prioriza al sujeto, la posición que éste tiene en un grupo o clase, y su experiencia.

Las oportunidades que nos ofrece trabajar con historia oral, son sumamente enriquecedoras, nos abre las ventanas de un mundo que muchas veces queda oculto tras los hechos que se nos presentan como “objetivos”, dejando escapar las propias experiencias de vida de las personas, de su mundo. Nos da la posibilidad de acercarnos a los sujetos históricos, como también a su cultura; entendida ésta expresión de un determinado modo de vida, de una experiencia social. Que si bien muchas veces reproduce el padrón de subalternidad, también posibilita su superación a través de prácticas que conduzcan hacia una autonomía. Las

prácticas culturales, son prácticas que posibilitan la superación de la subalternidad.⁸

El potencial político que tiene esta metodología de investigación, es sumamente significativo, no sólo porque implica un encuentro de saberes, sino porque da la posibilidad al narrador de reconocerse en su habla, de recuperar de esta forma su memoria, que es a la vez memoria particular y memoria colectiva.

Es en este sentido, que existe un compromiso político con éste grupo de mujeres. El Trabajo Social en particular, por intervenir directamente en la vida cotidiana de los sujetos sociales, tiene la posibilidad de recuperar sus narrativas, sus experiencias, buscando desvendar las diversas estrategias que se dan desde lo cotidiano, para afrontar una realidad que las excluye, no sólo de los circuitos formales de producción, sino también del acceso a bienes y servicios, exclusión que se manifiesta también en una exclusión política, educativa, y “cultural”. La Sobrevivencia en lo cotidiano implica relaciones complejas tanto con el Estado como con distintos organismos privados de asistencia. El Trabajador Social es uno de los actores privilegiados que media entre el Estado y los sujetos, por lo cual debe estar preparado científicamente para responder a las nuevas demandas que la sociedad requiere.

Siguiendo el análisis de Yazbek: “ *Entendemos que el Servicio Social profesional, como mediación, está directamente colocado en la relación del Estado con los sectores excluidos y subalternizados de la sociedad. Es, pues, una intervención mediadora, que transita en el campo de las políticas sociales y asistenciales en la concretización de la tarea reguladora del Estado en la vida social.*” (1996:24)

⁸cf Chauí, M. Conformismo e Resistência (aspectos da cultura popular no Brasil) São Paulo, Ed Brasiliense 6ª reimpressão, 1996

Es a partir de nuestra intervención profesional, a través de nuestro trabajo de campo, de nuestro cotidiano profesional, que encontramos manifestaciones de lo que venimos sosteniendo. Estas estrategias de sobrevivencia, adquieren diversos significados para cada una de las mujeres y sus grupos familiares, como también adquieren diversas manifestaciones y modos de producirse. Trabajar con estos sujetos, implica desvendar la trama de lo real, implica conocer el significado que le dan al poder, como este se manifiesta y construye, tanto en el seno de las familias como en las distintas instancias organizativas que ellas se dan. Implica relacionar lo público y lo privado; conocer sus historias de vida. Creemos que es indispensable conocer el significado que los sujetos dan a estas experiencias de vida.

Trabajar con historia oral, es trabajar con el lenguaje, como proceso histórico, que se da a conocer, esto es que se objetiva de diversas maneras, en la música, en el teatro, en la danza, de formas físicas y materiales pero que también se estructura en el campo de los sentimientos de los afectos. Es conocer el lenguaje en su historicidad, como un proceso social activo, creador de significados. Trabajar con los sujetos históricos reales, que son portadores y productores del mismo. Más no es sólo conocer, sino desvendar lo real, penetrar en lo real, en su movimiento..

El lenguaje es una actividad constitutiva de las relaciones sociales, para comprender la sociedad, debemos comprender el lenguaje, la cultura. El lenguaje y la historia oral en particular nos permiten desvendar la realidad, los significados en contextos históricos particulares. Por lo tanto tiene un estatuto ontológico. Entendemos que el lenguaje es conciencia social.

Por otro lado trabajar con el lenguaje es trabajar con la conciencia, que es exteriorización de la misma, es trabajar con la experiencia vivida de los sujetos, es trabajar con historia viva. O en palabras de Thompson con

el vivir histórico de los sujetos . Es justamente inmiscuirse en el proceso de reconocimiento e intercambio de las experiencias, que es la base del conocimiento de la fuente oral.

Como nos dice Portelli: “ *La confrontación de sus diferentes parcialidades -confrontación como “conflicto” y confrontación como “búsqueda por la unidad” - es una de las cosas que hace a la historia oral de interesante.*”(1997:39)

4- La Vida cotidiana como posibilidad de producción de conocimientos

Retomando el pensamiento de Lefebvre (1984), entendemos que el concepto de cotidianeidad no procede de lo cotidiano; sino que expresaría una crítica filosófica a este cotidiano. “*Nace de la filosofía que reflexiona sobre lo no-filosofía*” (1984: 23). Podríamos decir que es una búsqueda de lo que viven las personas comunes en su día a día. Se trataría de descifrar “las historias” en sus acontecimientos diarios, buscando conocer aquello que muchas veces queda oculto tras los grandes eventos, dejando poco espacio para conocer lo que los sujetos piensan, hacen, dicen y de cómo organizan su vida, sus relaciones familiares; entendiendo la sociedad en su conjunto como una totalidad compleja, que está compuesta por totalidades menos complejas, como son el individuo, la familia, los grupos y clases sociales, lo que de ninguna manera quiere decir simples; la sociedad en su conjunto, es una condensación de este cotidiano. Es decir se trata de conocer la historia desde otra óptica.

“El estudio de la vida cotidiana ofrece un terreno de encuentro a las ciencias parcelarias y también alguna cosa más pone de manifiesto el lugar de los conflictos entre lo racional y lo irracional en nuestra sociedad, en nuestra época. Determina así el lugar donde se formulan los

problemas de la **producción** en sentido amplio: la forma en que es **producida** la existencia social de los seres humanos, con la transiciones de la escases a la abundancia y de lo precioso a lo despreciado”.(1984:35)

“La cotidaneidad no solamente es un concepto, sino que puede tomarse tal concepto como hilo conductor para conocer la “sociedad”. Y esto, situando lo cotidiano en lo global: el Estado, la técnica y la tecnicidad, la cultura (o la descomposición de la cultura) etc. Esta es, nuestra opinión, la mejor forma de abordar la cuestión, el camino más racional para aprehender nuestra sociedad y definirla penetrándola.” (1984:41)

Es decir, entender la cotidaneidad, no implica dejar de lado la estructura más global de la sociedad, sino por el contrario, si queremos conocer esta sociedad, debemos construir mediaciones teóricas, que puedan atrapar el movimiento de lo real, para penetrar en ella. No hay vida humana, sin cotidiano, no hay instituciones sociales sin cotidiano, éste es insuprimible.

Por otro lado, Netto y Falcão (1987) entienden que “La vida cotidiana es la vida de todos los días y de todos los hombres es percibida y se nos presenta diversamente en sus múltiples facetas: es la vida de los gestos, relaciones y actividades rutinarias de todos los días; un mundo de alienación, el espacio de lo banal de la rutina y de la mediocridad; el espacio privado de cada uno, rico en ambivalencias tragedias, sueños e ilusiones; un mundo de existencia social ficticio/real, abstracto/concreto, heterogéneo/homogéneo, fragmentario/jerárquico; la posibilidad de consumismo siempre renovable; el micromundo social que contiene amenazas y por tanto carente de control y programación política y económica; un espacio de resistencia y posibilidad transformadora.

La vida cotidiana es también vista como un espacio donde el acaso lo inesperado el placer profundo de repente descubierto en un día cualquiera eleva a los hombres de esa cotidaneidad retornando a ella de manera modificada. Es un palco posible de insurrección, ya que en él atraviesan informaciones, búsquedas, cambios, que fermentan su transformación." Los autores siguen su exposición reafirmando que la vida cotidiana no puede ser negada como fuente de conocimiento y de práctica social.

Adentrarse en el conocimiento de las prácticas de los sujetos en su vida cotidiana es de sumo interés y necesidad para los Trabajadores Sociales considerando que el eje que cruza nuestra disciplina es la del Sujeto en relación a sus necesidades y como ámbito privilegiado la vida cotidiana. Conocer cómo el sujeto estructura su vida cotidiana como produce y se reproduce⁹, conocer sus representaciones y su universo simbólico, nos permitirá construir mediaciones teóricas, a través de las cuales podremos enriquecer tanto la práctica profesional como la formación académica.

Por lo tanto consideramos a la vida cotidiana como fuente de conocimiento, es en ella donde los hombres producen y reproducen las dimensiones de sus vidas.

Conviene recordar que nuestra intervención se da en el ámbito de las relaciones sociales, en el ámbito de lo cotidiano. Nuestra profesión tiene la particularidad de poder acceder a lo cotidiano de los sujetos sin

⁹ Entendemos la producción y reproducción de las relaciones sociales, según plantean Iamamoto y Carvalho: "...Cabe afirmar que la reproducción de las relaciones sociales no se restringe a la reproducción de la fuerza viva de trabajo y de los medios objetivos de producción (instrumentos de producción y materias primas). La noción de reproducción los engloba, en tanto elementos sustanciales del proceso de trabajo así como también los sobrepasa. No se trata sólo de la reproducción material en su sentido amplio, comprendiendo a la producción, consumo, distribución e intercambios de mercancías. Se refiere a la reproducción de las fuerzas productivas y de las relaciones de producción en su globalidad, involucrando también la reproducción de la producción espiritual, esto es, de las formas de conciencia social: jurídicas,

intermediaciones. Tenemos el privilegio que pocas profesiones tienen, lo que nos falta es capacidad argumentativa y fundamentación teórica en la construcción del saber.

5-Historia Oral Y Servicio Social:

En este marco, entendemos a la intervención profesional como una construcción teórico- práctica, la cual se conforma en el desarrollo de los procesos sociales, reproducidos cotidianamente. Es un proceso de construcción histórico social.

Se trata de “...comprender la profesión históricamente situada, configurada como un tipo de especialización del trabajo colectivo dentro de la división social y técnica del trabajo propia de la sociedad industrial...” (Iamamoto, Carvalho : 1984: 77)

Ubicamos a la intervención profesional en el marco de las problemáticas derivadas de la producción y reproducción de la vida social, lo que permite a los Trabajadores sociales revalorizar la capacidad transformativa de los sujetos. El sujeto se reproduce tanto en su materialidad como en su subjetividad.

Retomando lo planteado con anterioridad, El trabajo Social es quien media entre el Estado y las clases sublaternas, esta mediación no se halla exenta de conflictos y de contradicciones; sino que por el contrario se halla permeada por ellas.

“Como mediador, el Asistente Social transita entre dos mundos complementarios: el universo de los dominantes y de los dominados, en una posición muchas veces ambigua en la medida en que se sitúa en un campo de intereses contrapuestos.” (Yazbek 1996: 24)

religiosas, artísticas o filosóficas, a través de las cuales se toma conciencia de los cambios ocurridos en las condiciones materiales de producción.” (1984:78)

Toda acción social del Sujeto reproduce y se reproduce materialmente y simbólicamente. Esto da sentido a la vida de los sujetos, pero ese sentido es la construcción de esos significados.

Heller (1986) trabaja la idea de Hombre entero, que no es sólo reproducción de sus condiciones materiales, sino también las culturales, sentimientos; es un Hombre rico en necesidades. El Sujeto no es sólo un Sujeto de carencia material.

Según la perspectiva que tengamos del sujeto cambiaremos nuestras prácticas profesionales. Si concibo al sujeto como un sujeto carente de materialidad lo parcelo, cayendo en una relación mecánica de alguien que da y alguien que recibe, esto es algo muy internalizado en las prácticas profesionales; en las instituciones en general.

El Trabajador Social es uno de los profesionales que más próximos se encuentra de las clases subalternas, esta proximidad se debe entre otras razones por intervenir en lo cotidiano de los sujetos, tanto en la implementación de políticas sociales, como en el proceso de organización social. Por lo tanto debe estructurar y construir su intervención en base al conocimiento de los sujetos con los que trabaja. Intentamos desde esta investigación aportar a la construcción de mediaciones teóricas que puedan servir como instrumento para la reconstrucción de las vivencias de estos grupos. Producir conocimiento desde esta perspectiva, nos potencia tanto en lo que hace a la producción teórica dentro de la Ciencias Sociales como asimismo nos permite mejorar la calidad de la intervención, muchas veces sacrificada por la inmediatez y el pragmatismo.

Martinelli, (1993)¹⁰ nos incita a reflexionar sobre las potencialidades del Trabajo Social en conjunto con otras prácticas sociales direccionadas para el proceso de transformación social de la realidad. Asimismo nos

¹⁰cf Martinelli, Maria Lúcia (1993: 139)

propone superar la noción de identidad , donde se la igualaba a lo idéntico y al principio de permanencia. Para comprenderla en una perspectiva de movimiento, reconocerla como el campo de alteridad, de la diversidad, de la diferencia. Como el campo de producción de nuevas prácticas sociales que consoliden la democracia y fortalezcan la ciudadanía.

En este sentido el trabajo social, por su peculiaridad de ser una profesión básicamente interventiva, estructura su intervención en este cotidiano; es decir, construye su intervención profesional en el seno de las relaciones sociales, pero teniendo un contacto directo con los sujetos con los que trabaja. La riqueza y las posibilidades que tiene nuestra profesión está justamente en tener la posibilidad de construir su saber profesional en relación directa con los sujetos sociales. Teniendo un acceso directo a este mundo de la vida cotidiana de los sujetos, que es el escenario donde los sujetos producen y reproducen su vida, que a su vez es la producción y reproducción de la vida social como un todo. Justamente por tener esta oportunidad que pocas profesiones tienen, por tener este contacto directo con los sujetos, es que no podemos despreciarla, sino que deberíamos invertir más en la pesquisa cualitativa y esto que llamamos de historia oral. El trabajo social, ha avanzado considerablemente en su dimensión operativa, lo que ha llevado a descuidar la investigación, la cual es esencial, para cualquier disciplina. El gran desafío que le es colocado a hoy, es justamente construir conocimiento, a partir de su propia práctica profesional.

Como plantea Martinelli (1994: 6) “ *A esa capacidad operacional es indispensable que se sumen también la consistencia argumentativa, la fundamentación teórica, la construcción del saber.*”

Si bien la práctica social, no es exclusiva del Trabajo Social, sino que éste forma parte de ella, en el ámbito más amplio de la sociedad, y se

articula con otras profesiones, lo específico, está en la forma peculiar de abordar su objeto, como una construcción singular de mediaciones, que tiene relaciones directa con la historia del trabajo social y de como fue construyendo su identidad profesional históricamente, en el seno de la sociedad.

Es decir, se trata de construir argumentaciones sólidas, que partan de la realidad, pero que sin duda precisa de mediaciones teóricas que puedan explicarla, pero esto también es insuficiente, como dice Marx en su XI Tesis sobre Feuerbach:

*“Los filósofos se han limitado a **interpretar** el mundo de distintos modos; de lo que se trata es de **transformarlo**”.* (1982: 635)

6-Conclusiones :

Consideramos que trabajar con fuentes orales es sumamente importante para el Trabajo Social, ya que nos abre un nuevo mirar, y una nueva perspectiva desde la intervención profesional. Teniendo en cuenta que nosotros contamos con la posibilidad cotidiana y concreta que pocas profesiones tienen, de trabajar con los sujetos históricos en su propio vivir. Es decir, tenemos un camino recorrido, que es la proximidad a los sujetos, no debemos salir a buscar las fuentes de información, ellos están ahí frente a nosotros, con cosas para decir. Este es un primer paso, pero no es suficiente, es sólo una posibilidad, pero que precisa ser profundizada, es un camino metodológico a recorrer, con una particularidad específica como lo es trabajar con historias orales, pero insisto, esto es sólo una posibilidad que no puede ni debe dejarse de lado.

El Trabajo Social muchas veces ve sacrificada esta posibilidad por ser una profesión que se encuentra en el centro de los conflictos sociales, por tener que dar respuestas tanto a las demandas de los sujetos como a las

demandas de las instituciones donde se inserta. En esta lucha cotidiana, en esta confrontación cotidiana es donde se entrecruzan intereses tan diversos como contradictorios. Ante esta realidad el Trabajo Social muchas veces ve sacrificada su intervención, asumiendo un carácter pragmático formas de intervención, que sin duda debemos superar. La sobrecarga en el trabajo, la creciente división social y técnica del trabajo y los procesos de alienación a los que sin dudas somos expuestos y que reproducimos, hace que perdamos de vista al sujeto en su totalidad, de escuchar al sujeto en sus narrativas. Construir una intervención profesional desde otra lógica, no es tarea fácil, pero es un desafío que nos es puesto.

El Trabajo Social tiene la posibilidad de traer la voz de los sujetos con los que trabajamos. Esto no es una tarea fácil, es un camino que requiere de dedicación, pero sobre todo de estar capacitado tanto teórica como instrumentalmente para ello. También es un compromiso político, una convicción política.

Es en este sentido que consideramos que es posible producir conocimiento desde lo cotidiano de los sujetos, desde sus experiencias, desde sus narrativas. Como venimos sosteniendo, estas experiencias, si bien son individuales, son también portadoras de un colectivo, son parte del vivir de un pueblo, del decir de un pueblo.

La vida cotidiana es el escenario de lucha donde se entrecruzan las problemáticas sociales, donde se objetivan las contradicciones sociales, la lucha de clases ; y el trabajo Social por encontrarse en el seno del conflicto social, es que tiene la posibilidad (aunque no es la única profesión ni esto es exclusividad de las profesiones) de traer al ámbito de lo público las voces de los sujetos y sus narrativas, que sin duda tiene mucho para decirnos.

Desvendar la trama de lo real implica bucear por esta realidad, captarla en su movimiento, construir conocimiento a partir de ella, y

devolver a los sujetos nuestras producciones, y es en este ida y vuelta que podemos construir un saber colectivo, pero por sobre todo compartido.

Bibliografía:

ALBERTI, V. HISTÓRIA ORAL a experiência do CPDOC. Brasil, Editora Fundação Getulio Vargas CPDOC. Rio de Janeiro. 1990

BENJAMIN.W Magia e Técnica. Arte e Política. Ensaios sobre literatura e historia da cultura. Obras Escolhidas. Volumen 1. Ed.Brasilense 7ma edición. 1994 Brasil.

BERTAUX. D “ Los relatos de vida en el análisis social” in in Historia y Fuente Oral Barcelona. Ed. Universidad de Barcelona. 1990

BERG, M . “Entrevistar ¿ para qué?. Algunos aspectos de la entrevista como método de producción de conocimientos”. in Historia y Fuente Oral Barcelona. Ed. Universidad de Barcelona. 1990

HELLER. A. Teoría de las necesidades en Marx. Ed.Península. 2da Edición 1986. Barcelona España.

-

LEFEBVRE, H. La vida cotidiana en el mundo moderno. Ed.Alianza. 3ra edición. Madrid 1984.

MARTINELLI, M, L. “ Seminario sobre metodologías cualitativas de pesquisa. Abertura.” in O uso de abordagens qualitativas na pesquisa em Serviço Social. Um instigante desafio. São Paulo. Editora PUCSP NEPI 1994.

_____ “ O uso de abordagens qualitativas em Serviço Social” in in O uso de abordagens qualitativas na pesquisa em Serviço Social. Um instigante desafio. São Paulo. Editora PUC/SP NEPI 1994.

_____ “Uma abordagem socioeducacional” in O uno e o Múltiplo nas relações entre as áreas do saber .São Paulo Ed.Cortez 1993. Brasil.

MARX, K. “Tesis sobre Feuerbach” in La ideología Alemana. Marx, K y Engels, F. La Habana Editora Pueblo y Educación, 1982.

NETTO Y FALCÃO Cotidiano Conocimiento y Crítica. São Paulo.Ed Cortez 1987. Brasil.

NETTO, J.P. “Transformações societárias e Serviço Social. Notas para uma análise prospectiva da profissão no Brasil” in Serviço Social & Sociedade N° 50 São Paulo. Ed.Cortez 1996. Brasil.

PORTELLI, A “ Forma e significado na história oral. Pesquisa como um experimento em igualdade”. in Proyecto História 14 . Cultura e representação. São Paulo. Editora. PUC/SP 1997.

_____ “O que faz a história oral diferente” in Proyecto História 14 . Cultura e representação. São Paulo. Editora. PUC/SP 1997.

THOMPSON. E.P. A Miseria da teoria o um planetário de erros. Uma crítica ao pensamento de Althusser. R. de Janeiro. Ed.Zahar 1981. Brasil

WILLIAMS. R. Marxismo y Literatura. Ed.Península 1980. Barcelona España.

YAZBEK. M,C, Classes subalternas e assistência social São Paulo Ed.Cortez 1996 2.Edición. Brasil.

